

TRABAJO FIN DE MÁSTER
**TRIADA OSCURA: SU
RELACIÓN CON LA
INTELIGENCIA
EMOCIONAL**

!Estudiante: María de la Asunción Hermosilla
Especialidad: Formación y Orientación Laboral
Tutor/a: David Pineda Sánchez
Curso académico: 2023-24

ÍNDICE

1. Resumen y palabras clave.....	1
2. Introducción.....	2
3. Método.....	7
4. Resultados.....	14
5. Discusión y conclusiones.....	17
6. Contribuciones prácticas.....	20
7. Referencias.....	21
8. Anexos.....	27



I. Resumen y palabras clave

En el siguiente estudio se ha tratado de analizar la relación entre los constructos de inteligencia emocional y téttrada oscura, la cual está compuesta de los rasgos oscuros de maquiavelismo, narcisismo, psicopatía y sadismo, añadido después. Se han usado los test SD4 para la téttrada y el TMMS-24 para la Inteligencia Emocional. Para analizar los constructos, se ha obtenido mediante encuestas online a un grupo de 204 participantes. La media de edad de la población total ha sido de 32 años, y la mayoría de los encuestados han sido mujeres de origen español. Los resultados obtenidos han sido concordantes con las hipótesis planteadas: las variables de la téttrada oscura se relacionan entre sí dando resultados significativos, así como también lo hacen las variables del test TMMS-24 (atención, claridad y reparación). Sin embargo, las correlaciones entre ambos constructos no han dado resultados significativos, excepto en psicopatía y sadismo. Las limitaciones principales para poder extrapolar resultados han sido la falta de encuestados y la mayoría de los participantes siendo de España.

Palabras clave: maquiavelismo, narcisismo, psicopatía, sadismo, SD4, TMMS-24

In the following study it has been tried to analyze the relationship between the constructs of emotional intelligence and dark tetrad, which is composed of the dark traits of Machiavellianism, narcissism, psychopathy and sadism, added later. The SD4 test was used for the tetrad and the TMMS-24 for Emotional Intelligence. To analyze the constructs, a group of 204 participants were surveyed online. The mean age of the total population has been 32 years, and most of the subjects have been women of Spanish origin. The results obtained were consistent with the hypotheses proposed: the variables of the dark tetrad are related to each other's, giving significant results, as do the variables of the TMMS-24 test (attention, clarity and repair). Nevertheless, the correlations between both constructs have not yielded significant results, except in psychopathy and sadism. The main limitations to extrapolate results have been the lack of respondents and the majority of participants being from Spain.

Key words: Machiavellianism, narcissism, psychopathy, sadism, SD4, TMMS-24,

2. Introducción

En las relaciones con los demás, hay ciertas virtudes que nos permiten expresarnos de una manera u otra, y hacer que la comunicación se dé de una forma adecuada. Una de esas capacidades es la inteligencia emocional, la cual es fundamental para entender los sentimientos de la otra persona y facilitar la comprensión del mensaje. Sin embargo, no todo el mundo tiene esta capacidad, y lo que se pretende averiguar en el siguiente trabajo es si las personas con una personalidad más oscura, estudiada como una triada oscura, son las que tienen menor inteligencia emocional.

En primer lugar, se va a definir la literatura existente de la inteligencia emocional (IE), definida por varios autores, cada uno aportando nuevos matices a la definición. El primer autor que definió el término inteligencia emocional fue Wayne Leon Payne en su tesis doctoral de 1985, aportando el hecho de que la IE implica una relación creativa con los estados de miedo, dolor y deseo, pero que en principio no tiene correlación con la inteligencia intelectual. Este autor indicaba que la inteligencia emocional se podía usar para resolver problemas emocionales, problemas que tenemos en relación con cómo nos sentimos (Payne, 1985).

Las primeras definiciones de inteligencia social influyeron en la conceptualización posterior de la inteligencia emocional. Teóricos contemporáneos como Peter Salovey y John Mayer (1990) consideraron la inteligencia emocional como parte de la inteligencia social, lo que sugiere que ambos conceptos estarían relacionados y podrían representar componentes interrelacionados del mismo constructo. Casi al mismo tiempo que los investigadores mencionados empezaron a explorar diversas formas de describir, definir y evaluar la inteligencia social, la investigación científica en este ámbito comenzó a centrarse en la alexitimia (MacLean, 1949; Ruesch, 1948), concepto que se define como “incapacidad para reconocer las propias emociones y expresarlas, especialmente de manera verbal” y la cual se tomó como base en su definición de la inteligencia emocional. Años más tarde, se relacionó la mentalidad psicológica (Appelbaum, 1973) y la conciencia emocional (Lane y Schwartz, 1987) con la posible definición de la inteligencia emocional.

La investigación que explora el circuito neural que gobierna la conciencia emocional (Lane, 2000), así como otros aspectos emocionales y sociales de este concepto (Bar-On et al., 2003; Bechara & Bar-On 2004; Bechara et al., 2000; Damasio, 1994; Lane & McRae, 2004; LeDoux, 1996), determinan que la inteligencia social podría ser un factor clave para definir la inteligencia emocional. La IE se define según Bechara et al. (2000) como un conjunto multifactorial de competencias emocionales y sociales

interrelacionadas que influyen en nuestra capacidad para afrontar eficazmente las exigencias y los retos cotidianos. El concepto de Inteligencia emocional propuesto por los autores se relaciona muy positivamente con el de inteligencia social, y comenta que la literatura existente ha luchado por combinar ambas en un solo concepto.

Siguiendo con la unificación de ambas, Howard Gardner (1983) explica que su conceptualización de las inteligencias personales se basa en la inteligencia intrapersonal (emocional) y la inteligencia interpersonal (social). Además, Carolyn Saarni (1990) describe la competencia emocional como un conjunto de ocho habilidades emocionales y sociales interrelacionadas.

En las últimas tres décadas, ha habido debates sobre la definición y medición de la inteligencia emocional (Zeidner, Roberts, & Matthews, 2008), pero se mantuvieron tres modelos teóricos dominantes: la teoría del coeficiente emocional desarrollada por Bar-On y Parker (2012), el enfoque de Mayer y Salovey con el foco principal en las habilidades emocionales (1990), y el modelo mixto de habilidades emocionales desarrollado por Goleman (1995).

Salovey y Mayer (1990) describen este concepto como la capacidad de un individuo para aprender sus sentimientos, emociones y sensaciones y la de los demás, además de usar las capacidades para discriminar y guiar pensamientos y acciones. Los autores también destacan que la IE es una habilidad que retrata la comprensión y la percepción de un individuo, o la percepción de las emociones de los demás. A partir de la propuesta definitoria de Salovey y Mayer, la percepción de esta competencia se amplió a nuevas miras, y hoy en día, además de tomarlo como una habilidad, también se puede definir como un rasgo de personalidad con características no exclusivamente cognitivas, como podrían ser la empatía y la regulación emocional (Petrides et al., 2016).

La inteligencia emocional no es solo algo que se pueda usar de forma positiva, sino que, según Davis y Nichols (2016), esta capacidad se puede canalizar de forma antisocial, utilizándose para la manipulación y otros fines más negativos.

Por otro lado, desde 1980, Reuven Bar-On discute el coeficiente emocional, siendo el primero que introduce el acrónimo EQ (Emotional Quotient) (Bar-On & Parker, 2012). El modelo de Bar-On (1988), el cual hizo un cuestionario para evaluar la inteligencia emocional llamado EQ-i, explica que teóricamente la inteligencia emocional se describe como “un conjunto de competencias, habilidades y facilitadores emocionales y sociales

interrelacionados que determinan la eficacia con la que nos entendemos y expresamos, comprendemos a los demás y nos relacionamos con ellos, y afrontamos las exigencias cotidianas”. De acuerdo con este modelo, ser emocional y socialmente inteligente es comprender y expresarse de forma eficaz, entender y relacionarse bien con los demás y afrontar con éxito las exigencias, los retos y las presiones cotidianas. Esto se basa, en la capacidad intrapersonal de ser consciente de uno mismo, comprender sus puntos fuertes y débiles y expresar sus sentimientos y pensamientos de forma no destructiva.

El mismo autor comenta que en el plano interpersonal, ser emocional y socialmente inteligente abarca la capacidad de ser consciente de las emociones, sentimientos y necesidades de los demás, y de establecer y mantener relaciones cooperativas, constructivas y mutuamente satisfactorias. Por último, también significa gestionar eficazmente los cambios personales, sociales y medioambientales afrontando de forma realista y flexible la situación inmediata, resolviendo problemas y tomando decisiones.

Daniel Goleman (1995) presentó un modelo mixto de inteligencia emocional, y formuló su definición a partir de los trabajos de Salovey y Mayer (1990) a los que añadió el optimismo, la perseverancia y la capacidad de posponer las satisfacciones. En 1995, el concepto de IE que describió tuvo mucho éxito y lo dio a conocer al gran público. Según Goleman (1998), cada uno de nosotros tiene un cierto nivel de IE que, a diferencia del grado de inteligencia que permanece constante a lo largo de la vida, puede mejorarse. Además, el autor explica que las habilidades que se basan en la inteligencia emocional pueden aprenderse. Goleman (1995) también explica que la IE puede dividirse en 4 componentes principales: la autoconciencia que es conocer tus propias emociones; la autorregulación que es la capacidad de gestionar y controlar emociones fuertes; automotivación, definida como la movilización que parte de uno mismo para adoptar medidas y cumplir objetivos personales; y, por último, la empatía, que es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, comprender sus emociones y poder responder a ellas.

Modelo de la Tríada Oscura

El modelo de la Tríada Oscura de Paulhus y Williams (2002), que combina narcisismo maquiavelismo y psicopatía, sigue siendo el más utilizado en los estudios (Muris, Merckelbach, Otgaar, & Meijer, 2017; Tortoriello, Hart, & Richardson, 2019). Se pasará a definir cada uno de ellos por separado, aunque comparten algunas características como son la grandiosidad, frialdad emocional, manipulación, agresividad (Paulhus et al.,

2001), explotación (Jones y Paulhus, 2011), falta de empatía (Wai y Tiliopoulos, 2012), violencia psicológica, inhibición moral, manipulación, baja cordialidad, insensibilidad y egoísmo (González, 2015),

En primer lugar, hablando del narcisismo, este constructo se caracteriza por que la persona tiene sentimientos de grandeza, además de relacionarlo con el egocentrismo, grandiosidad y necesidad de derecho personal (Paulhus y Williams, 2002). Raskin y Hall (1979) comentan que este constructo está compuesto por dos dimensiones, el narcisismo “grandioso” y el “vulnerable”. Añade que el narcisismo se caracteriza por exhibicionismo, venganza, dominancia, búsqueda de atención, capacidad de autopromoción y explotación. Muchas de las personas que poseen este rasgo desconocen el impacto negativo que pueden tener en otras personas, muestran dificultades para identificarse con los demás y tienen un bajo nivel de estrés interpersonal.

Grijalva et al. (2015), en un estudio que hicieron donde analizaron a más de 2.700 empleados, extrajeron como conclusión que, respecto a la presencia en el entorno organizacional, existe una relación entre el Narcisismo y las conductas contraproducentes en el trabajo. Es decir, los narcisistas dan una buena imagen al principio, mostrando confianza en sí mismos y siendo convincentes, además de ser percibidos como aptos para puestos de liderazgo, pero quienes les rodean comienzan a tener una opinión cada vez más negativa sobre ellos con el paso del tiempo (Ong, Roberts, Arthur, Woodman, & Akehurst, 2016).

El siguiente rasgo que compone la Triada Oscura es el maquiavelismo. Este constructo debe su nombre al escritor Nicolas Maquiavelo, ya que en un libro publicado en 1532 daba consejos sobre cómo hacer que los líderes siguieran en su posición, usando, si era necesario actos viles e inmorales. El término como tal se introdujo en la década de los 70, con los investigadores Christie y Geis (1970), que fueron los que inventaron un cuestionario que lo evaluaba. Hoy en día, los psicólogos se refieren a este término para personas tramposas, que solo persiguen sus propios intereses y que tienen una actitud de cinismo sobre la moralidad (Fehr, Samsom, & Paulhus, 1992; Muris, Merckelbach, Otgaar, & Meijer, 2017). La manipulación, que es el núcleo del maquiavelismo (Rogoz & Ciecuch, 2020) se refiere a aquellas estrategias y tácticas que se pueden utilizar: gestión de la impresión, flexibilidad, engaño, ocultación, manipulación emocional, intriga, intimidación.

La psicopatía, tercer constructo del Dark Triad, está caracterizada por la impulsividad y la búsqueda de sensaciones, junto con una baja empatía, personalidad antisocial e insensible marcada por una falta de emotividad y empatía, alta impulsividad y tendencia a la manipulación (Hare, 1999). Además, se considera el rasgo más dañino (Rauthmann, 2012). La psicopatía subclínica se caracteriza por un alto nivel de impulsividad, búsqueda de sensaciones, insensibilidad, comportamiento manipulador, explotación de personas con bajo nivel de empatía, ansiedad y falta de remordimiento (Paulhus & Williams, 2002). Las personas con puntuaciones altas en psicopatía suelen adoptar conductas antisociales y muestran una actitud negativa hacia los demás (Hodson, Hogg y MacInnis, 2009).

Aparte de los 3 rasgos explicados anteriormente, a veces se añade un cuarto rasgo. Chabrol et al. (2009) añadieron el sadismo cotidiano a este modelo haciéndolo más completo: la Tétrada Oscura. El sadismo, el último rasgo que se añade a la personalidad oscura, se refiere a una personalidad que obtiene placer o alegría al hacer daño o ver el sufrimiento de otras personas (Chester, DeWall, & Enjaian, 2018; Foulkes, 2019; O'Meara, Davies y Hammond, 2011; Pfattheicher, Keller, & Knezevic, 2019).

Sin embargo, este constructo no está tan estudiado como el resto de la Tétrada, porque muchas veces cuando se evalúa se usa la Triada que lo excluye, por lo que, uno de los objetivos en este trabajo es investigar la relación entre los 4 elementos de la Triada Oscura, incluyendo el Sadismo, y su relación con la inteligencia emocional. Para ello, el estudio parte de 3 hipótesis fundamentales:

1. H1: Las personas con mayores puntuaciones en rasgos oscuros tendrán puntuaciones más bajas en inteligencia emocional.
2. H2: Las correlaciones entre las diferentes variables de rasgos oscuros serán altas.
3. H3: Las subvariables de Inteligencia emocional darán correlaciones altas.

3. Método

3.1. Participantes

Los participantes finales son 204 personas, todas mayores de edad, de entre 18 y 60 años. Todas las personas incluidas en el estudio respondieron en línea, mediante la página web Google Forms. Todas tienen estudios mínimos de primaria, aunque la mayoría de las personas (casi un 80%) tiene como estudios grado o máster. En la muestra, la mayoría de los participantes es de género femenino (63,7%) y el 36,3% restante es de género masculino, datos que se pueden consultar en la Tabla 1. El promedio de edad de los encuestados fue de 32 años, aunque la mediana fue de 28,5 años (Tabla 2).

Los sujetos han participado de manera voluntaria, aceptando participar de una forma anónima. Para que la encuesta tuviera mayor alcance, se compartió con grupos de WhatsApp y en los Estados que ofrece la aplicación; redes sociales como Twitter, Facebook o Instagram; y pidiendo a las personas del entorno del investigador, aunque, aun así, el enlace se facilitó digitalmente. No se compensó a los participantes de manera económica ni de ninguna otra forma, solo se les agradeció su participación. El proyecto se realizó según la normativa vigente y los principios éticos internacionales vigentes.

Tabla 1. Frecuencias de Sexo.

Sexo	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
Hombre	74	36.3 %	36.3 %
Mujer	130	63.7 %	100.0 %

Tabla 2. Frecuencias de edad.

	Edad
N	204
Perdidos	0
Media	31.9
Mediana	28.5
Desviación estándar	9.43
Mínimo	18
Máximo	60

Variables sociodemográficas

Las variables socioeconómicas estudiadas en el estudio comprenden diversos aspectos de los participantes. Además de pedir la edad y el sexo, se les pidieron otras variables, como el estado civil, el nivel de estudios, país y situación laboral actual. Los resultados obtenidos en cuanto a la variable edad ya se han descrito, habiendo un arco de edades que va desde los 18 hasta los 60, siendo la media 32 años. En la variable sexo, la mayoría de las personas que ha respondido son mujeres, siendo casi el doble que los hombres. En cuanto a la variable país, el 98% de las personas tenían como origen España, habiendo algunas excepciones que se pueden ver en la tabla 3.

Tabla 3. Frecuencias de País

País	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
Ecuador	1	0.5 %	0.5 %
España	200	98.0 %	98.5 %
Francia	1	0.5 %	99.0 %
Rumanía	1	0.5 %	99.5 %
Venezuela	1	0.5 %	100.0 %

En cuanto al nivel educativo, las opciones de respuesta iban desde la primaria, dando opción de respuesta abierta por si había algún tipo de estudio que no se había propuesto como alternativa. Los resultados se pueden apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 4. Frecuencias de nivel de estudios.

Nivel máximo de estudios alcanzados	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
Bachillerato	5	2.5 %	2.5 %
Doctorado	8	4.0 %	6.4 %
Formación Profesional	24	11.9 %	18.3 %
Grado/Licenciatura/Diplomatura	64	31.7 %	50.0 %
Máster/Especialización/Experto	94	46.5 %	96.5 %
Primaria	4	2.0 %	98.5 %
Secundaria	3	1.5 %	100.0 %

La siguiente pregunta es sobre la situación laboral actual de las personas, donde las opciones de respuesta que se ofrecieron fueron "estudiando, estudiando y trabajando, trabajando a jornada completa, trabajando a jornada parcial, en paro, autónomo o baja laboral permanente". También se añadió una opción de respuesta abierta.

Tabla 5. Frecuencias de situación laboral actual.

Situación laboral actual	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
Autónomo	6	2.9 %	2.9 %
Baja laboral o incapacitación permanente	3	1.5 %	4.4 %
Casi ex-explotada en beca	1	0.5 %	4.9 %
En paro	13	6.4 %	11.3 %
Estudiando	48	23.5 %	34.8 %
Estudiando y en paro	1	0.5 %	35.3 %
Estudiando y trabajando	65	31.9 %	67.2 %
Opositor	1	0.5 %	67.6 %
Trabajando jornada completa	57	27.9 %	95.6 %
Trabajando jornada parcial	9	4.4 %	100.0 %

Estas variables sociodemográficas son fundamentales para comprender el perfil de los encuestados y analizar cómo pueden influir en sus respuestas y comportamientos.

3.2. Método

En este estudio se ha usado un modelo de diseño correlacional que busca relacionar las variables de inteligencia emocional y personalidad oscura (representada por la tetrada oscura) sin establecer causalidad entre ambas. Se ha elegido este tipo de diseño porque los constructos elegidos no tienen por qué implicar cambios directamente en el otro.

Además de ser correlacional, el diseño es transversal, es decir, la recopilación de datos se hace en un momento en el tiempo y no se volverá a solicitar participación posterior, por lo que se obtienen datos de un momento específico. También es descriptivo, porque analiza la relación de dos características en una muestra.

Los participantes se asignaron de forma no aleatoria, ya que a los que la completaban estaban marcados por límites a la forma de compartirla, ya que se hacía en grupos específicos y no a nivel general.

3.3. Materiales

Los materiales utilizados para realizar las encuestas fue el programa Google Forms para obtener las respuestas mediante un cuestionario online. Para realizar la encuesta, las personas accedieron a ella mediante varios dispositivos electrónicos, como móviles, *tablets* u ordenadores. Estos recursos fueron empleados para recopilar datos, garantizando así la eficacia y precisión del estudio. El análisis de datos fue realizado utilizando los programas Excel y Jamovi.

3.4. Instrumentos

Para evaluar los constructos de rasgos oscuros e inteligencia emocional, se utilizaron instrumentos validados y adaptados al español. Estos instrumentos de evaluación se han extraído de diversos artículos y estudios científicos, comprobándose su validez. Los instrumentos para medir la triada oscura y la inteligencia emocional fueron los siguientes:

- I. **TMMS-24 (Inteligencia Emocional):** Viene de la escala “Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales” propuesta por Salovey et al. (1995), cuya versión original consta de 48 preguntas. Pero en este caso se ha usado la adaptación al castellano de Fernández et al. (1998) de 24 ítems. Las subescalas con las que se trabaja en la prueba son:
 - Atención: Ser capaz de atender a los sentimientos de forma adecuada. En el test, abarca desde el primer ítem hasta el 8.
 - Claridad: Comprender bien los propios estados emocionales. Abarca desde el 9 hasta el 16.
 - Reparación: Ser capaz de regular los estados emocionales de forma adecuada. Va desde el ítem 17 hasta el 24.

Como se puede apreciar, en esta escala las subvariables contienen los mismos números de ítems. Además, no hay ningún ítem invertido, y que por lo tanto haya tenido que tratarse.

2. **Short Dark Tetrad (SD4):** La Tétrada Oscura proviene del test Short Dark Triad, creado inicialmente por Jones y Paulhus (2019), cuya versión nueva, Dark Tetrad, incluyendo el sadismo, fue hecha por Chabrol et al. (2009). La versión que se ha usado en esta investigación es la adaptación al español de Pineda (2019). Las subescalas con las que trabaja la prueba son:

- **Maquiavelismo:** Definida como la tendencia a ver a las personas como un medio para lograr los propios objetivos. Los ítems que la componen son los números 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, 29 y 33.
- **Narcisismo:** Entendida como la creencia de que uno es especial, y superior a los demás. Los ítems incluidos aquí son el 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26, 30 y 34.
- **Psicopatía:** Es la condición caracterizada por la falta de empatía afectiva y la voluntad de explotar a los demás. Se incluyen los ítems 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27, 31 y 35.
- **Sadismo:** La última variable añadida y que se define como la tendencia a obtener placer del dolor o la humillación de los demás. Incluye los ítems 4, 8, 12, 16, 20, 24, 28, 32 y 36.

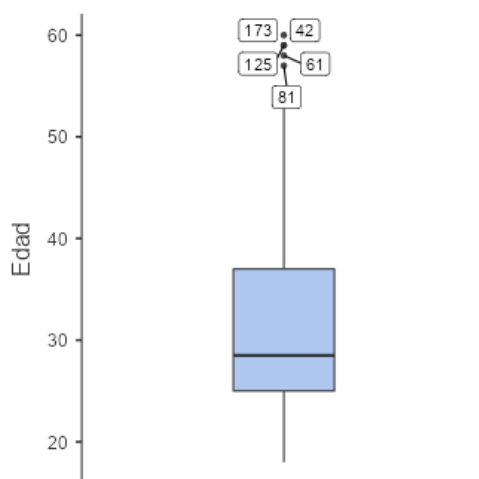
En este cuestionario sí se ha trabajado con algunos ítems invertidos, a los cuales se ha tenido que hacer unas pruebas para que fueran correctos. Los ítems invertidos han sido el 6, 7, 22, 27, 28 y 30.

3.5. Análisis de datos

Lo primero que se hizo fue descargar la base de datos a partir de las respuestas recibidas mediante la plataforma Google Forms, donde se ubicaba la encuesta, ya que mediante esa plataforma era más fácil poder recolectar más cantidad de personas. Después de obtener la hoja de Excel, se hizo una primera revisión para saber que todo estaba correcto y que nadie se había dejado ninguna pregunta sin contestar. Una vez se vio que todo estaba correcto, se continuó haciendo la inversión de los ítems en los que se requería este procedimiento. Después, se crearon las subvariables que marcan ambos cuestionarios, para, finalmente, descargar la base de datos en formato CSV para poder comenzar con los análisis en el programa Jamovi.

Lo primero que se hizo fue un diagrama de cajas y bigotes, que se muestra en la Figura 1. Como bien se observa en la imagen, no existen sujetos que estén como casos extremos, aunque sí sujetos atípicos. Se decidió mantener esos casos atípicos por el hecho de que la edad no es un factor influyente a la hora de estudiar la personalidad, como sí podría suceder con otros constructos como las redes sociales, donde las personas mayores están en clara desventaja.

Figura 1. Diagrama de cajas y bigotes.



Después de analizar la edad y decidir que se iban a mantener esos casos, se pasó a analizar otras variables sociodemográficas como el sexo, estado civil, nivel máximo de estudios o situación laboral actual. Todo eso se realizó para ver las características de la

muestra, cuyo resumen está en las tablas 3, 4 y 5, mencionadas en el apartado de variables sociodemográficas.

Una vez habiendo analizado las variables identificativas de los sujetos, se pasó a realizar el análisis de las hipótesis planteadas al principio de la investigación. Para ello, se usaron las pruebas estadísticas adecuadas, que en la mayoría de los casos fue la prueba de correlación de Pearson. En esta prueba lo que se pretende es explorar si existe relación entre dos constructos, y, en caso afirmativo, conocer si la relación es positiva o negativa, es decir, directa o inversamente proporcional. En las tablas que se muestran en las correlaciones, el valor p es el que nos indica si se da o no correlación. Para que se dé, debe tener un valor inferior a 0,05. Y luego lo que nos indica el sentido de la correlación es la R de Pearson, ya que si sale positiva es directamente proporcional, y si sale con un menos, inversa.

Estas correlaciones siguieron un orden. Primero se correlacionó las variables de la tétlada oscura entre sí, para comprobar la hipótesis 2 planteada. Después se hizo las correlaciones entre las subvariables de la inteligencia emocional para comprobar la hipótesis número 3. Por último, se analizó cada variable de la IE con las de la tétlada oscura.

4. Resultados

Tabla 6. Relación entre las variables del Short Dark Tetrad.

		MAQUIAVELISMO	NARCISISMO	PSICOPATÍA	SADISMO
MAQUIAVELISMO	R de Pearson	—			
	gl	—			
	valor p	—			
NARCISISMO	R de Pearson	0.549	—		
	gl	202	—		
	valor p	< .001	—		
PSICOPATÍA	R de Pearson	0.514	0.536	—	
	gl	202	202	—	
	valor p	< .001	< .001	—	
SADISMO	R de Pearson	0.464	0.429	0.713	—
	gl	202	202	202	—
	valor p	< .001	< .001	< .001	—

Maquiavelismo se correlaciona de forma positiva y estadísticamente significativa con narcisismo ($r=0,549$; $p<0.001$), psicopatía ($r=0,514$; $p<0.001$) y sadismo ($r=0,464$; $p<0.001$). Narcisismo se correlaciona de forma positiva y estadísticamente significativa con psicopatía ($r=0,536$; $p<0.001$) y sadismo ($r=0,419$; $p<0.001$). Psicopatía se correlaciona de forma positiva con sadismo ($r=0,713$; $p<0.001$).

Tabla 7. Relación entre las variables del TMMS-24

		ATENCIÓN	CLARIDAD	REPARACIÓN
ATENCIÓN	R de Pearson	—		
	gl	—		
	valor p	—		
CLARIDAD	R de Pearson	0.479	—	
	gl	202	—	
	valor p	< .001	—	
REPARACIÓN	R de Pearson	0.301	0.532	—
	gl	202	202	—
	valor p	< .001	< .001	—

Atención se correlaciona de forma positiva y estadísticamente significativa con claridad ($r=0,479$; $p<0.001$) y reparación ($r=0,301$; $p<0.001$). Claridad se correlaciona de forma positiva con reparación ($r=0,532$; $p<0.001$).

Tabla 8. Relación de Atención con las variables del SD4.

ATENCIÓN		
MAQUIAVELISMO	R de Pearson	-0.058
	gl	202
	valor p	0.413
NARCISISMO	R de Pearson	0.004
	gl	202
	valor p	0.955
PSICOPATÍA	R de Pearson	-0.210
	gl	202
	valor p	0.003
SADISMO	R de Pearson	-0.225
	gl	202
	valor p	0.001

Atención se correlaciona de una forma negativa y estadísticamente significativa con psicopatía ($r= -0,210$; $p= 0,003$) y sadismo ($r= -0,225$, $p= 0,001$). Sin embargo, no se han encontrado relaciones significativas con maquiavelismo ($r= -0,058$; $p=0,413$) y narcisismo ($r=0,004$; $p= 0,955$).

Tabla 9. Relación de Claridad con las variables del SD4.

CLARIDAD		
MAQUIAVELISMO	R de Pearson	-0.068
	gl	202
	valor p	0.333
NARCISISMO	R de Pearson	0.080
	gl	202
	valor p	0.255
PSICOPATÍA	R de Pearson	-0.253
	gl	202
	valor p	< .001
SADISMO	R de Pearson	-0.184
	gl	202
	valor p	0.008

Claridad se correlaciona de una forma negativa y estadísticamente significativa con psicopatía ($r = -0,253$; $p = <0,001$) y sadismo ($r = -0,225$, $p = 0,008$). Sin embargo, no se han encontrado relaciones significativas con maquiavelismo ($r = -0,068$; $p = 0,333$) y narcisismo ($r = 0,080$; $p = 0,255$).

Tabla 9. Relación de Reparación con las variables del SD4.

REPARACIÓN		
MAQUIAVELISMO	R de Pearson	-0.039
	gl	202
	valor p	0.584
NARCISISMO	R de Pearson	0.040
	gl	202
	valor p	0.566
PSICOPATÍA	R de Pearson	-0.299
	gl	202
	valor p	< .001
SADISMO	R de Pearson	-0.256
	gl	202
	valor p	< .001

Reparación se correlaciona de una forma negativa y estadísticamente significativa con psicopatía ($r = -0,299$; $p = <0,001$) y sadismo ($r = -0,256$, $p = <0,001$). Sin embargo, no se han encontrado relaciones significativas con maquiavelismo ($r = -0,039$; $p = 0,584$) y narcisismo ($r = 0,040$; $p = 0,566$).

5. Discusión y conclusiones

En el trabajo se han planteado 3 hipótesis. La primera de ellas, la H1, planteaba que las personas con mayor puntuación en rasgos oscuros tendrán puntuaciones más bajas en inteligencia emocional. Es decir, que se correlacionarían negativamente. Sin embargo, esta hipótesis solo se ha cumplido en el caso de psicopatía y sadismo, pero no en el caso de maquiavelismo y narcisismo. Esto es lo que indica la literatura que ha estudiado las comparaciones entre ambos constructos. En el estudio de Tudose (2022) se encontró que el Maquiavelismo y el Narcisismo no son predictores de la inteligencia emocional, y que la psicopatía sí la puede predecir.

Por ejemplo, un metaanálisis de Megías et al. (2018) mostró que los resultados son contradictorios en cuanto a la asociación de la psicopatía con la IE, y la mayoría de los estudios siguen encontrando una relación negativa significativa entre los constructos. Y aunque algunos resultados no fueron concluyentes, un metaanálisis reciente de 71 estudios (Michels & Schulze, 2021) encontró que las relaciones entre el dark triad y la inteligencia emocional son pequeñas. En cuanto al narcisismo, estos autores demuestran en el metaanálisis que hay pruebas que apoyan la conexión positiva de este constructo y la conexión negativa del maquiavelismo con la inteligencia socioemocional, apoyado por otros autores como Nagler et al. (2014).

La H2 planteaba que las correlaciones entre las diferentes variables de rasgos oscuros serán altas, cosa que sí se ha cumplido. Todos los constructos analizados entre sí han obtenido una puntuación $<0,05$ en el valor de p, por lo que sí existe una correlación entre las variables. Hay estudios que abalan lo dicho en la hipótesis como el de Tovi (2023), que dio como resultado que las correlaciones entre las puntuaciones de la escala SD4 estaban moderadamente correlacionadas entre sí. La psicopatía y el sadismo también se relacionan entre sí (de Vries, de Vries, de Hoogh y Feij, 2009), así como el maquiavelismo y la psicopatía (Muris, 2017). Otro estudio demuestra que la correlación entre narcisismo y psicopatía también está comprobada, aunque no es excesivamente alta (Gøtzsche-Astrup, 2018).

La relación de los 4 componentes de la Tétrada Oscura se puede comprobar en el estudio de Furnham y Cuppello (2024), los cuales indican que, después de analizar las correlaciones entre las subvariables, los cuatro rasgos del DT están modestamente interrelacionados, lo que sugiere que son lo suficientemente únicos como para justificar que se investiguen por separado. Es decir, que no se solapan y que analizando cada uno se pueden ver diferencias, aunque sí correlacionan.

Por último, H3 decía que las subvariables de Inteligencia Emocional también darían correlaciones altas entre ellas, cosa que también se ha cumplido al analizar las diferentes variables de la escala TMMS-24. Esto ya se ha mostrado en la literatura existente. Por ejemplo, en el estudio de Górriz et al. (2021) se estudia la consistencia de la escala, y resulta ser positiva, lo que indica que las subvariables correlacionan

entre sí. En el estudio de Fernandez-Berrocal (2004), también se indica que las escalas de ese test tenían una fuerte correlación entre ellas, y una buena consistencia.

Es decir, como conclusión se puede explicar que, aunque la escalas sí tienen una fuerte relación entre las propias variables, los resultados obtenidos al correlacionar ambos constructos no han sido del todo favorable, sólo existiendo relación entre la psicopatía y sadismo con la Inteligencia Emocional.

Limitaciones

Una de las primeras limitaciones que el estudio puede tener es la elección de los test. Es decir, la falta de correlación entre ambos se puede deber a que las medidas no eran lo suficientemente compatibles, como sí podría ocurrir midiendo el constructo de Inteligencia emocional con otras escalas. Lo mismo se puede decir de los rasgos oscuros. Aunque la Triada/Tétrada Oscura es el test con el que más se han estudiado los rasgos de maquiavelismo, narcisismo, psicopatía y sadismo, no quiere decir que igual con otros instrumentos hubiera salido otros resultados más favorables.

Además, hay ciertas variables extrañas que tampoco se pueden controlar, como el entorno en el que hacen la prueba, su estado en ese momento y otras que pueden afectar al rendimiento de los participantes.

Otra limitación que extraer de la investigación es que la muestra tenía un tamaño reducido de 200 personas, insuficiente para poder hacer generalizaciones o tener muy en cuenta los resultados. Además, esta muestra tan pequeña puede haber hecho que las correlaciones se vean afectada de alguna forma. Aparte del tamaño, otra razón por la que tampoco se podría extrapolar es que la mayoría de las participantes vienen de España, y por lo tanto el estudio estudia a participantes españoles, que posiblemente den respuestas totalmente diferentes a lo que lo haría una persona de otro país.

Por otra parte, hacerla digital puede conllevar que haya preguntas que no se entiendan correctamente y en esos resultados se vean alterados, ya que no existe la figura física del investigador para resolver posibles dudas que se le planteen.

Por último, la elección de personas de una forma no aleatoria también ha podido ser una limitación en el estudio.

6. Contribuciones prácticas

Una de las principales contribuciones que puede aportar este trabajo es un nuevo estudio que correlaciona las dos variables estudiadas, aportando nuevos datos sobre la Tétrada Oscura y la Inteligencia emocional, corroborando lo que los estudios indicaban, que es que, por lo general, el maquiavelismo y el narcisismo no tienen tanta correlación con la IE como sí lo tiene la psicopatía y el sadismo.

Lo que se debería hacer para mejorar el estudio es ampliar la muestra de participantes, tanto a nivel de tamaño, como de países implicados, para poder extraer datos de países cuyo comportamiento es totalmente opuesto al de los españoles, como por ejemplo Japón o Alemania. Igual también se podría estudiar hacer una cantidad de encuestas en papel, para poder comprobar si existe alguna diferencia entre hacerlo online o en físico, si el ambiente influye, ya que en el caso de hacerlo en papel sería un ambiente común y establecido.

Por otra parte, creo que el estudio de estos constructos es algo interesante porque la inteligencia emocional es algo que se debe usar con frecuencia para poder tener comprensión de los propios sentimientos que van cambiando constantemente.

7. Referencias

- Appelbaum, S. A. (1973). Psychological mindedness: Word, concept, and essence. *International Journal of Psychoanalysis*, 54, 35-46.
- Bar-On, R. (1988). *The development of a concept of psychological well-being* [Unpublished doctoral dissertation, Rhodes University, South Africa].
- Bar-On, R., & Handley, R. (2003). *The Bar-On EQ-360*. Toronto, Canada: Multi-Health Systems.
- Bar-On, R., & Parker, J. (2012). *Manual de inteligență emoțională: Teorie, dezvoltare, evaluare și aplicații în viața de familie, la școală și la locul de muncă* [Emotional Intelligence Handbook: Theory, development, evaluation and applications in family life, at school and at work]. București: Curtea Veche.
- Bechara, A., & Bar-On, R. (2004). The neurological substrates of emotional and social intelligence: Evidence from patients with focal brain lesions. En J. T. Cacioppo & G. G. Bernston (Eds.), *Essays in Social Neuroscience* (pp. xx-xx). Cambridge, MA: MIT Press.
- Bonfá-Araujo, B., & Nelson, H. F. (2023). La capacidad explicativa de la personalidad oscura sobre el rasgo de inteligencia emocional. *Revista De Psicología*, 41(1), 9-29. <https://doi.org/10.18800/psicologia.202301.001>
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., & Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47(7), 734–739. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.06.020>
- Chester, D. S., DeWall, C. N., & Enjaian, B. (2019). Sadism and aggressive behavior: Inflicting pain to feel pleasure. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 45(8), 1252-1268. <https://doi.org/10.1177/0146167218816327>
- Christie, R., & Geis, F. (1970). *Studies in Machiavellianism*. New York: Academic Press.
- Damasio, A. R. (1994). *Descartes' Error: Emotion, Reason, and the Human Brain*. New York: Grosset/Putnam.

- Davis, S. K., & Nichols, R. (2016). Does emotional intelligence have a "dark" side? A review of the literature. *Frontiers in Psychology, 7*, 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.013166>
- de Vries, R. E., de Vries, A., de Hoogh, A., & Feij, J. (2009). More than the Big Five: Egoism and the HEXACO model of personality. *European Journal of Personality, 23*(8), 635–654. <https://doi.org/10.1002/per.733>
- Fehr, B., Samsom, D., & Paulhus, D. (1992). The construct of Machiavellianism: Twenty years later. *Advances in Personality Assessment, 9*, 77–116.
- Fernández-Berrocal, P., Alcaide, R., Domínguez, E., Fernández-McNally, C., Ramos, N. S., & Ravira, M. (1998). Adaptación al castellano de la escala rasgo de metaconocimiento sobre estados emocionales de Salovey et al.: Datos preliminares. En *Libro de Actas del V Congreso de Evaluación Psicológica* (Vol. 1, pp. 83–84).
- Fernandez-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports, 94*(3 Pt 1), 751-755. <https://doi.org/10.2466/pr0.94.3.751-755>
- Furnham, A., & Cuppello, S. (2024). Correlates of the Dark Tetrad. *Acta Psychologica (Amsterdam), 245*, 104222. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2024.104222>
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind*. New York: Basic Books.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.
- Goleman, D. (1998). *Working with Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.
- González, F. R. (2015). La Tríada Oscura de la Personalidad: Maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. Una mirada evolutiva. *Revista Criminalidad, 57*(2), 253-2.
- Górriz, A. B., Etchezahar, E., Pinilla-Rodríguez, D. E., Giménez-Espert, M. d. C., & Soto-Rubio, A. (2021). Validation of TMMS-24 in Three Spanish-Speaking Countries: Argentina, Ecuador, and Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 18*(18), 9753. <https://doi.org/10.3390/ijerph18189753>
- Gøtzsche-Astrup, O. (2018). The bright and dark sides of talent at work: A study of the personalities of talent-development-program participants. *Consulting Psychology Journal: Practice and Research, 70*(2), 167–181. <https://doi.org/10.1037/cpb0000105>

- Grijalva, E., Newman, D. A., Tay, L., Donnellan, M. B., Harms, P. D., Robins, R. W., & Yan, T. (2015). Gender differences in narcissism: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin, 141*(2), 261–310. <https://doi.org/10.1037/a0038231>
- Hare, R. D. (1999). *Without conscience: The disturbing world of the psychopaths among us*. Guilford Press.
- Hodson, G., Hogg, S. M., & MacInnis, C. C. (2009). The role of "dark personalities" (narcissism, Machiavellianism, psychopathy), Big Five personality factors, and ideology in explaining prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology, 97*(6), 1017–1028.
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2014). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A Brief Measure of Dark Personality Traits. *Assessment, 21*(1), 28-41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2011). Differentiating the Dark Triad within the Interpersonal Circumplex. In L. M. Horowitz & S. Strack (Eds.), *Handbook of interpersonal psychology: Theory, research, assessment, and therapeutic interventions* (pp. 249-267). Wiley.
- Lane, R. D. (2000). Levels of emotional awareness: Neurological, psychological, and social perspectives. En R. Bar-On & J. D. A. Parker (Eds.), *Handbook of emotional intelligence*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Lane, R. D., & McRae, K. (2004). Neural substrates of conscious emotional experience: A cognitive-neuroscientific perspective. En B. M. Amsterdam & J. Benjamins (Eds.), *Consciousness, Emotional Self-Regulation and the Brain* (pp. 87-122).
- Lane, R. D., & Schwartz, G. E. (1987). Levels of emotional awareness: A cognitive-developmental theory and its application to psychopathology. *American Journal of Psychiatry, 144*(2), 133-143.
- LeDoux, J. (1996). *The Emotional Brain: The Mysterious Underpinnings of Emotional Life*. New York: Simon and Schuster.
- MacLean, P. D. (1949). Psychosomatic disease and the visceral brain: recent developments bearing on the Papez theory of emotion. *Psychosomatic Medicine, 11*, 338-353.
- Megías, A., Gómez-Leal, R., Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2018). The relationship between aggression and ability emotional intelligence: The

role of negative affect. *Psychiatry Research*, 270, 1074-1081.
<https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.05.027>

Michels, M., & Schulze, R. (2021). Emotional intelligence and the dark triad: A meta-analysis. *Personality and Individual Differences*, 180, 110961.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110961>

Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., & Meijer, E. (2017). The Malevolent Side of Human Nature: A Meta-Analysis and Critical Review of the Literature on the Dark Triad (Narcissism, Machiavellianism, and Psychopathy). *Perspectives on Psychological Science*, 12(2), 183–204. <https://doi.org/10.1177/1745691616666070>

Nagler, U. K. J., Reiter, K. J., Furtner, M. R., & Rauthmann, J. F. (2014). Is there a “dark intelligence”? Emotional intelligence is used by dark personalities to emotionally manipulate others. *Personality and Individual Differences*, 65, 47–52.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.01.025>

O'Meara, A., Davies, J., & Hammond, S. (2011). The psychometric properties and utility of the short sadistic impulse scale (SSIS). *Psychological Assessment*, 23(2), 523–531.
<https://doi.org/10.1037/a0022400>

Ong, C. W., Roberts, R., Arthur, C. A., Woodman, T., & Akehurst, S. (2016). The Leadership Is Sinking: A Temporal Investigation of Narcissistic Leadership. *Journal of Personality*, 84(2), 237–247. <https://doi.org/10.1111/jopy.12155>

Paulhus, D. L., Williams, K. M., & Harms, P. (2001). Shedding light on the Dark Triad of Personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. Paper presented at the Society for Personality and Social Psychology Convention, San Antonio, TX.

Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556–563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)

Payne, W. L. (1985). A study of emotion: Developing emotional intelligence; Self-integration; Relating to fear, pain, and desire. Dissertation, The Union for Experimenting Colleges and Universities.

Petrides, K. V., Mikolajczak, M., Mavroveli, S., Sanchez-Ruiz, M. J., Furnham, A., & Pérez-González, J. C. (2016). Developments in trait emotional intelligence research. *Emotion Review*, 8(4), 335-341. <https://doi.org/10.1177/1754073916650493>

- Pfattheicher, S., Keller, J., & Knezevic, G. (2019). Destroying things for pleasure: On the relation of sadism and vandalism. *Personality and Individual Differences, 140*, 52–56. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.03.049>
- Raskin, R. N., & Hall, C. S. (1979). A narcissistic personality inventory. *Psychological Reports, 45*, 590. <https://psycnet.apa.org/doi/10.2466/pr0.1979.45.2.590>
- Raskin, R., & Hall, C. S. (1981). The narcissistic personality inventory: Alternate form reliability and further evidence of construct validity. *Journal of Personality Assessment, 45*(2), 159–162. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4502_10
- Rauthmann, J. F. (2012). The Dark Triad and interpersonal perception: Similarities and differences in the social consequences of narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Social Psychological and Personality Science, 3*, 487–496. <https://doi.org/10.1177/1948550611427608>
- Rogoza, R., & Ciecuch, J. (2020). Dark Triad traits and their structure: An empirical approach. *Current Psychology, 39*, 1287–1302. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9834-6>
- Ruesch, J. (1948). The infantile personality. *Psychosomatic Medicine, 10*, 134-14.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality, 9*(3), 185-211.
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., & Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. En J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, and health* (pp. 125–154). Washington, DC: American Psychological Association.
- Saarni, C. (1990). Emotional competence: How emotions and relationships become integrated. En R. A. Thompson (Ed.), *Socioemotional Development. Nebraska Symposium on Motivation* (Vol. 36, pp. 115-182). Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Tortoriello, G. K., Hart, W., & Richardson, K. (2019). Predicting perceived harmful intent from the dark tetrad: A novel cognitive account of interpersonal harm. *Personality and Individual Differences, 147*(April), 43–52. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.04.020>

- Tovi, P. (2023). Validating a new short measure of the dark tetrad (Tesis de maestría). Middle Tennessee State University.
- Tudose (Rogoz), L.-M. (2022). The relationship between Dark Triad and emotional intelligence. *Anthropological Researches and Studies*, 12, 256–267.
<https://doi.org/10.26758/12.1.19>
- Wai, M., & Tiliopoulos, N. (2012). The affective and cognitive empathic nature of the dark triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 52(7), 794-799.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.01.008>
- Zeidner, M., Roberts, R. D., & Matthews, G. (2008). The science of emotional intelligence: Current consensus and controversies. *European Psychologist*, 13(1), 64–78.
<https://doi.org/10.1027/1016-9040.13.1.64>



8. Anexos

TMMS-24

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

Sort Dark Tetrad (SD4)

1	No es prudente contar tus secretos.	0	1	2	3	4
2	La gente me ve como un líder natural.	0	1	2	3	4
3	Me gusta vengarme de las figuras de autoridad.	0	1	2	3	4
4	Podría hacer daño a alguien si eso significara que yo consigo el control.	0	1	2	3	4
5	Suelo usar artimañas para salirme con la mía.	0	1	2	3	4
6	Odio ser el centro de atención.	0	1	2	3	4
7	Evito situaciones peligrosas.	0	1	2	3	4
8	Cuando me burlo de alguien, es divertido ver cómo se enfada.	0	1	2	3	4
9	Cueste lo que cueste, debes conseguir que la gente importante esté de tu parte.	0	1	2	3	4
10	Muchas actividades en grupo suelen ser aburridas sin mí.	0	1	2	3	4
11	La venganza debe ser rápida y desagradable.	0	1	2	3	4
12	Ser malo con los demás puede ser emocionante.	0	1	2	3	4
13	Debes evitar los conflictos con otros, porque te pueden ser útiles en el futuro.	0	1	2	3	4
14	Sé que soy especial, porque todo el mundo me lo dice.	0	1	2	3	4
15	La gente dice a menudo que pierdo el control.	0	1	2	3	4
16	Me gusta burlarme de otras personas delante de sus amigos.	0	1	2	3	4
17	Es inteligente estar atento a información que podrías usar contra alguien en un futuro.	0	1	2	3	4
18	Me gusta conocer a la gente importante.	0	1	2	3	4
19	Es cierto que puedo ser cruel con los demás.	0	1	2	3	4
20	Ver a la gente meterse en peleas me emociona.	0	1	2	3	4
21	Debes esperar el momento idóneo para vengarte de la gente.	0	1	2	3	4

22	Me da vergüenza si alguien me hace un cumplido.	0	1	2	3	4
23	La gente que juega conmigo siempre acaba lamentándolo.	0	1	2	3	4
24	Pienso en hacer daño a la gente que me irrita.	0	1	2	3	4
25	Hay cosas que debes esconder de los demás para conservar tu reputación.	0	1	2	3	4
26	Me han comparado con gente famosa.	0	1	2	3	4
27	Nunca he tenido problemas con la ley.	0	1	2	3	4
28	No lastimaría a nadie a propósito, aunque no me cayera bien.	0	1	2	3	4
29	Asegúrate de que tus planes te benefician a ti, no a otros.	0	1	2	3	4
30	Soy una persona corriente.	0	1	2	3	4
31	Me gusta tener relaciones sexuales con personas que apenas conozco.	0	1	2	3	4
32	Me he burlado de otras personas para que sepan que tengo el control.	0	1	2	3	4
33	La mayoría de gente puede ser manipulada.	0	1	2	3	4
34	Insisto en conseguir el respeto que me merezco.	0	1	2	3	4
35	Diría cualquier cosa con tal de conseguir lo que quiero.	0	1	2	3	4
36	Nunca me canso de molestar a otras personas.	0	1	2	3	4

